EL ARTE FLAMENCO, LEGADO DE ANDALUCÍA. LETRAS FLAMENCAS

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El Arte Flamenco, o Flamenco a secas, es un legado propio e irrenunciable de Andalucía. No forma parte del folclore, pero sí es el folclore uno de sus componentes básicos. El Flamenco se nutre de los posos culturales que los distintos pueblos nos han ido dejando, mezclados con el propio arte autóctono de Andalucía.

Debemos aclarar que dentro del Arte Flamenco se aglutinan el cante, el baile y el toque, aunque normalmente al hablar de Flamenco nos referimos al cante, por ser éste el núcleo sobre el que giran los otros dos.

Sin entrar en discusiones con las distintas opiniones, parece ser que los orígenes del Flamenco se remontan sólo a un par de siglos, al menos, desde esas fechas parten las primeras referencias escritas. Sin embargo, ya los colonizadores romanos referían, por medio de sus poetas Marcial y Juvenal, la existencia de una bailarinas gaditanas, "puellae gaditanae", refiriéndose a unas bailarinas festeras gaditanas.

Nosotros nos quedamos con las siguientes influencias, pormenorizadas la mayoría por Molina y Mairena, en su libro "Mundo y Formas del Cante Flamenco":

- Cantos litúrgicos bizantinos, existentes en Córdoba en la Iglesia Mozárabe, cuyo influjo en el Flamenco se manifiesta principalmente con la música de Manuel de Falla.
- 2) Músicas primitivas hindúes, transmitidas en Andalucía por el cantor y poeta de Bagdad, Ziryab, durante el emirato de Abderramán II. Se encuentra en algunas seguiriyas.
- Cantos y músicas musulmanas, hasta mediados del siglo XVII. Podemos observarlo en algunos tipos de fandangos.
- 4) Melodías salmodiales y músicas judías, entre los siglos IX y XV, que aparecen especialmente en algunos tipos de seguiriyas, saetas y peteneras.
 - Canciones populares mozárabes autóctonas andaluzas.
- 6) Los gitanos andaluces, oriundos de la India, según algunos autores o de Egipto, según otros (fundándose en la transformación de la palabra "egiptano" en "gita-

no). Lo que sí parece cierto es que su entrada a Andalucía la hiceron por África y se establecieron exclusivamente en Andalucía, quizá por encontrar en ella, a lo largo de su transhumancia, una especial sintonización con sus gustos y costumbres, no teniendo nada en común con la oleada de gitanos procedentes de Centro-Europa y que se establecieron en Cataluña. ¿Quién no advierte la diferencia que existe entre unas bulerías gitanas de Cádiz y unas rumbas gitanas de Cataluña?

En resumen, creemos que la mayor parte de las componentes del Arte Flamenco provienen de la prolongada convivencia del nativo andaluz con gitanos, judíos y musulmanes.

El Arte Flamenco, a través de su historia escrita (pues su referencia histórica oral se pierde en la lejanía de los tiempos), ha atravesado varias etapas decisivas, hasta transformarse en el fenómeno social que hoy constituye. Resumo estas etapas, transcribiendo algunas líneas del libro de mi autoría, "El Flamenco en Coplas":

> Varias etapas del cante debemos considerar: la primera, un tanto oscura, de absoluta intimidad

(tanto gitanos como andaluces indígenas, practicaban el cante en reuniones cerradas y casi misteriosas, como si se tratase de ritos secretos, evitando que saliera de sus propios círculos. Por no existir en aquella época medios apropiados de difusión, su transmisión es absolutamente oral, de ello el margen tan



amplio de incredulidad que hemos de aplicar. Hasta nosotros han llegado los nombres de algunos cantaores ancestrales: El Planeta y Tío Luis de la Juliana, son considerados como los primeros conocidos)

de cafés cantantes, otra, que dignifica al que canta;

(esta etapa de los cafés cantantes hace que el cante, el baile y el toque, salgan a la calle, a los establecimientos públicos, para atracción de viajantes, tratantes, agricultores, etc. En esta fase, Málaga gana la merecida calificación de "eterna cantaora", por parte de Menéndez Pidal y de "Málaga cantaora", por la de Manuel Machado y Alvárez "Demófilo", padre de Antonio y Manuel Machado, obteniendo popularidad artistas como Manuel Torre, Niña de los Peines, etc. y los cafés malagueños: El Turco, Chinitas, España, La Loba y Sin Techo, entre otros)

surge la ópera flamenca en la tercera, nefasta.

(decimos "nefasta", exagerando un tanto el término, porque el cante se "teatraliza" demasiado, abusando la frase en prosa en medio del cante; además, se canta sólo algunos estilos más populares, como el fandango y los cantes de ida y vuelta, olvidando otros más representativos. Surgen, sin embargo, figuras inefables, como Juan Valderrama, Pepe Pinto, Marchena, etc...).

NUESTROS TIEMPOS

Felizmente, el Flamenco llega a su máxima popularidad y difusión con dos grandes Concursos Nacionales y la creación de la famosa "Llave del Cante": el Concurso de Granada (1922), promovido y organizado por personalidades artísticas como Manuel de Falla y Federico García Lorca y el Concurso de Córdoba (1956), promovido, asimismo, por artistas de la época. También podemos mencionar como excelentes vehículos de propaganda del Flamenco:

- a) La Bienal de Arte Flamenco "Ciudad de Sevilla", iniciada en 1.980, celebrándose, como su nombre indica, cada dos años y otorgando como premio a los ganadores, "El Giraldillo".
- b) La celebración de festivales flamencos en toda España, como el de Cantes de las Minas, en La Unión (Cartagena-Murcia), La Torre del Cante, en Alhaurín de la Torre (Málaga), Casabermeja (Málaga), etc., subvencionados muchos de ellos por Instituciones Públicas y Privadas.
- c) La fundación creciente de Peñas Flamencas, muchas de ellas en relación directa con Peñas Recreativas y Culturales y su agrupación en Federaciones Provinciales y Confederacion Andaluza de Peñas Flamencas.

Por otra parte, en el orden musical, todos conocemos la fama de guitarristas como Sabicas, Paco de Lucía, Manolo Sanlúcar, etc. que han difundido el Flamenco, como solistas y como acompañantes del cante.

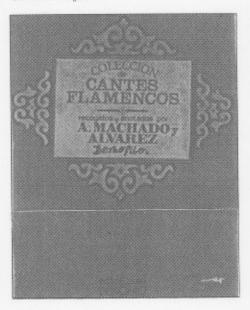
No pocos escritores, músicos, poetas y políticos se han interesado de alguna forma o han incluído en su obra alguna vez el tema del Flamenco: Pedrell, Debussy, Rusiñol, Zuloaga, Gómez de la Serna, Falla, Oscar Esplá, García Lorca, Albéniz, Becker, Villaespesa, Estébanez Calderón, Salvador Rueda, Rodríguez Marín, José Carlos de Luna, Díaz de Escovar, Arturo Reyes, Martínez Barrionuevo, Blas Infante, Bejarano Robles, Alfonso Canales, Manuel Alcántara, etc...

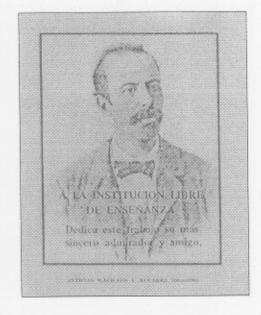
No me resisto a reproducir un pasaje del libro "De Cante Grande y Cante Chico", de José Carlos de Luna, vivo retrato de una época y un escenario:

"Por aquí abajo se duerme el niño al son de la nana, y, ya viejecito, cuando todo el mundo le llama abuelo, saca una sillita a la puerta de su casa, lía concienzudamente un cigarro de picadura, silva al jilguerillo, a la calandria o a la alondra,

que en una jaulita que él hizo toma el sol a su vera, y le basta el piar del pájaro, el son de un cencerro arriero, el tintineo de una esquila, para, bajito, arrancarse por algo que le recuerde sus años mozos. Si al pasar a su lado le preguntais: ¿Qué se hace, abuelo?, él os contestará indefectiblemente: Aquí, canturreando."

A partir de Anselmo González Climent, con su obra "Flamencología", se institucionaliza el vocablo "flamencólogo", que junto con los de "crítico flamenco" y "escritor flamenco", forman toda una vanguardia efectiva de éste arte. Algunos de ellos, son: Manuel Ríos Vargas, Manuel Ríos Ruiz, D.E. Pohen, Fernando Quiñones, Joaquín García Laverna, Domingo Manfredi Cano, Manuel Barrios, Andrés Salom, Félix Grande, junto con los malagueños José Luque Navajas, Alfredo Arrebola, Antonio Mata Gómez y Gonzalo Rojo.





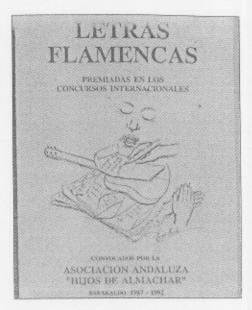
LA LETRA FLAMENCA

Ultimamente, la letra flamenca, soporte literario del cante flamenco, se ha convertido en protagonista, por la necesidad de renovación de temas.

Algunos concursos y certámenes se encargan de mantener vivo el interés de los letristas: Festival Nacional de Cantes de las Minas, en La Unión, Asociación Andaluza de Hijos de Almáchar, en Baracaldo y La Torre del Cante, en Alhaurín de la Torre, son algunos de ellos. El verdadero precursor del culto a las letras flamencas fue Manuel Machado y Alvárez "Demófilo", que en el año 1.881 hizo una recopilación de letras en su libro "Colección de Cantes Flamencos".

Como ejemplo de lo anteriormente dicho, a continuación reproducimos distintas

letras flamencas, tomadas del referido libro de "Demófilo", de la recopilación de las letras flamencas ganadoras del concurso internacional convocado por la mencionada Asociación Andaluza "Hijos de Almáchar" durante los años 1.987-92 y algunas letras de mi libro "El Flamenco en Coplas":



DEMOFILO

Anda y no presumas más: si t'has tirá ar poso ¿pá qué miras er brocá?

Bujitas y arfileres le clabaran a mi nobia cuando la yamo y no biene.

¡A mí te quiés compará, siendo de tóos los metales y yo de un solo metá! ...

A tu mare le ijiste: ya este pájaro cayó, que estaba comiendo arpiste.

HIJOS DE ALMACHAR

Toito lo he perdío no he ganao ná por decir en alto cuatro cosillas me van a enchironar.

He seguío dos caminos que van a ninguna parte, uno me aleja de tí otro me lleva a encontrarte.

Yo me agarro a tu querer como el olivo a la tierra al poquito de nacer.

La aguja se le paró al relój del tribunal cuando escuchó la sentencia que me querían mandar.

LETRAS PROPIAS

Córdoba, es la mirada de tus mujeres, que en el alma se clavan como alfileres.

En el campo yo nací; desde aquí veo yo la sierra, aquí quiero yo morir y que me cubra su tierra.

Tó se consigue en la vía con tesón y con esfuerzo, dijo el refrán en su día; que no es cierto, digo yo, pues si no, ¡tú me querrías!

Que no tiene explicación, no pregunten por el cante; cuando canta yn cantaor escucharle atentamente jy que llegue al corazón!

Isla de Arriarán — 329

¿Amarilla y con ojeras? ... No le preguntes qué tiene, que está queriendo e beras. Decía una espiga de trigo: yo vivo para sufrir, me entierran cuando hace frío y cuando empiezo a vivir me cortan porque he crecío.

Vareando aquél almendro un nido yo derribé; lo cogí con mucho tiento y en su rama lo dejé, ¡y me sentí más contento!.

Cuando ebajito er puente, acuérdate que esías: "espera que viene gente".

Mi jaca al galope iba y no quiso descansar, parece que presentía que mi mare estaba mal; llevarme a su lao quería. Delante de Las Angustias yo he visto caras bonitas; en Granada, sus mujeres en la Iglesia se dan cita para hablar de sus quereres.

Ese hombre está aburrío: echarle las aguaeras, que baya por agua al río. Hoy me han dicho los doctores que no trabaje en la mina y me cuide mi María, pues se secan mis pulmones, qué mala suerte la mía. Con voz de niño, un gigante, Lorca, de Juan Breva dijo con su peculiar talante; y es cierto que parecía un ruiseñor en el cante.

Er dinero es un mareo: aquer que tiene parné es bonito aunque sea feo. Dale a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César y si llega la ocasión quítale un poco al que tenga para dárselo al que no. Encerrá en un cofre fino, yo te tenía, mujer, pero hoy me he convencío que no se puede tener ningún tesoro escondío.

La siya onde me siento se l'ha caío la anea de pena y de sentimiento.

En el pinar del amor grabé nuestras iniciales, una con otra se juntan, como los ricos metales. Barrio de la Trinidad, del Perchel, barrio bonito, orgullos de la ciudad. Ya no queda más que el sitio, os trataron sin piedad.

Mira qué tonta es la jente, que toíto lo que me pasa quiere que yo se lo cuente.

No te quiero ver llorar, por cosas sin importancia, que se pueden arreglar. Me gusta a mí recordar en los momentos de calma, la lección que supo dar mi pobre padre del alma con su amor a los demás.

Me fartaron los testigos: Señó, yo no la he robao; eya se bino conmigo.

Ha dicho el Señor Alcalde que lo que él ha descompuesto, que no se lo componga nadie. Si te quiero yo a tí tanto, ¿por qué me esquivas, mujer?. Decide mientras te canto, pues te puede suceder que quedes pá vestir santo.

No siento en er mundo más que tengas tan mal sonío, Ni me miente ni me engaña, si mi guitarra presume, De un pueblecito sureño, en sus playas yo nací

Isla de Arriarán — 330

siendo de tan güen metá.

de haber nacío en España.

y estos cantes que hoy yo tengo de un marengo lo aprendí.

Yo me boy a gorbé loco, porque una biña que tengo la está bendimiando otro. Dijo perdona hermano y aluego se santiguó, asín somos los humanos, queremos que nos dé Dios y lo nuestro lo guardamos. Admiro los ojos negros, verdes me gustan también y los color caramelo yo bendigo en la mujer.

A la reja e la carse no me bengas a yorá, ya que no me quitas pena no me la bengas a da.

Cuando se ben en la caye personas que s'han querío, se les múa la coló y se les quita er sentío. tiene el pobre que robar, que se entere el rico bien, que no roba pá guardar que es pa lo que roba él. El hombre que llega a viejo y no guardó pa comer le pasa como al mochuelo, que nadie carga con él

Porque tiene que comer

El Rojo dijo a Chacón:
a malagueñas me ganas,
pero viniendo a La Unión,
por tarantas y mineras,
¿quién es mejor de los dos?.
Confundido con el viento,
por la boca de una mina
se oye lejano un lamento.
Y es que la mina recuerda
tantos mineros que han muerto.

De los hábitos e Júas he de haserte un delantá para que yebes elante tu insinia e farseá. Lo mismo que a las hormigas comparo a los ricos yo que se llevan las espigas del grano que otro sembró. Qué feliz que yo me siento cuando escucho la rondeña, música divina al viento de mi tierra malagueña, que llevo en el pensamiento.

Er carro e mi fortuna poco tiempo me duró, cuando más a gusto estaba el eje se me quebró. To el hombre que da palabra y no la cumple después, que no venga a mí a decirme que se viste por los pies. Camino de Comares tengo un lagar, mirando al sol que sale, mirando al mar. Entre almendros y olivos yo paso el día y la noche recibo con alegría. Vente a mi puerta junto contemplaremos todas mis huertas.

Te tengo comparaíta con er correo e Bélez, que en cayendo cuatro gotas se le mojan los papeles. Lo mío no tiene cura, lo tuyo no tiene enmienda, mientras yo tenga la herida y tú te pongas la venda. De tomillo y yerbabuena tengo que cubrir los pies de la Vírgen Macarena. A la Audensia ban dos pleitos, uno berdá y otro no; la berdá salió perdiendo porque er dinero ganó.

En er barrio e la Biña robaron un cobertó; salió un chiquiyo isiendo: no lo hubieran puesto ar só. No lo hubieran puesto ar só; pero una vieja esía: cuando lo habían puesto ar só argunas purgas tendría. Un rosal cría una rosa y una maseta un crabé; y un padre cría una hija sin sabé para quién es.

Mi cuerpo es como er nabío cuando lo están carenando: mientras más gorpes le dan más firme se ba queando. Golpes de pecho te das cuando la gente te mira. Pero el que está en el Altar te está diciendo ¡Mentira!, no me puedes engañar.

Pa que te puedas marchar está abierta la cancela. Mide los pasos que das, no sea que cuando vuelvas tú te la encuentres cerrá.

que a mí no me engañas, que yo conozco tu paño, de día los zapatos limpios, de noche llenos de barro.

Lo mataron por ladrón a un gorrioncillo en el trigo; en el trigal se coló porque el amo era su amigo y su amigo lo mató. Palabra contra palabra tú no puedes competir; teniendo tan mala fama, ja ver quién te cree a tí!.

Cierra esta noche tu puerta, mira que estoy medio loco; no me la dejes abierta.

La que está enmedio del corro lleva vestío de lunares, el pelo soltado al viento, lleva al cuello dos collares y al novio en el pensamiento.

¡Callad! que en Utrera, La Serneta soleares va a cantar.

MÁLAGA EN EL CANTE

No podemos cerrar un tema tan importante para Málaga, como el del cante flamenco, sin dedicar unas líneas a ella.

Desde siempre se viene escribiendo que el primer cantaor conocido era gitano y su cante, claro está, gitano también. Últimamente, investigadores malagueños han querido demostrar que el primer cantaor conocido fue Junquito de Comares, cantaor de verdiales, referido en unos escritos anónimos y que data, al menos, cincuenta años antes que cualquier otro cantaor conocido (El Planeta y Tío Luis de la Juliana).

Tomando esta hipótesis, es fácil comprender la genealogía de la mayoría de los cantes andaluces, no gitanos. Según ella, el primer cante fue el verdial, que al aligerar sus compases se convirtió en el fandango malagueño o malagueña, pasando por una fase intermedia, representada por los cantes abandolaos, de los que Juan Breva fue un vivo exponente y gran creador.

Los fandangos malagueños, o malagueñas, se extendieron por toda Andalucía y Levante, dando lugar a todo tipo de fandangos, como el de Lucena, de Cabra, de Puente Genil y en algunos casos, como las Granaínas y Medias Granaínas, tomaron el nombre de la localidad creadora.

Isla de Arriarán — 332

Su pase a Levante se debe a la continua demanda de trabajo que las minas aportaban y que fue oscilando desde Jaén, hasta Almería y Murcia. Los principales cantes son: el taranto, la taranta, mineras, cartageneras, murcianas, etc.

Al mismo tiempo, alrededor de las malagueñas se va formando un verdadero mundo de variedades, llegando a conocerse mas de treinta estilos diferentes de malagueñas, la mayoría de ellas con el nombre de sus creadores o difusores: Chacón, Juan Breva, El Canario, El Mellizo, La Trini, El Chato de

las Ventas, Fernando el de Triana, Baldomero Pacheco, El Perote, etc. En cuanto a cantes abandolaos malagueños, podemos citar las rondeñas, las jaberas, los jabegotes y otros, cuyo orígen es más discutido, disputándose su paternidad, junto a Málaga, Sevilla, Córdoba, Jaén, etc., y que son: la caña, el polo y la serrana.

Como resumen de estas líneas, solicitamos para el arte flamenco, tan arraigado en Andalucía y concretamente en Málaga, la máxima atención y respeto por parte de todos y la ayuda valiosa de Instituciones y particulares, para que continúe su auge día a día.

BIBLIOGRAFÍA

ANDALUCÍA Y SU CANTE - Durán Muñoz, García - Serv. Publicaciones Univ. de Cádiz. CÁDIZ, 1988

ANTOLOGÍA DEL CANTE FLAMENCO - Andrade de Silva, Tomás - Hispavox. MADRID, 1958. ARTE Y ARTISTAS FLAMENCOS - El de Triana, Fernando - Edic. Demófilo. FERNÁN NÚÑEZ (CÓRDOBA) 1979.

BREVE ANTOLOGÍA DEL CANTE FLAMENCO - Ríos Vargas, Manuel - Edic. El Carro de la Nieve. SEVILLA, 1989.

CANTES GITANO-ANDALUCES BÁSICOS - Arrebola, Alfredo - Serv. Publicac. Univ. de Cádiz. CÁDIZ, 1.987.

COLECCIÓN DE CANTES FLAMENCOS - Machado y Alvarez "Demófilo", Antonio - Edic. Demófilo. MADRID, 1975.

DE CANTE GRANDE Y CANTE CHICO - De Luna, José Carlos - Escelicer, S.L. - 3a. edición. MADRID, 1942.

DE CANTES Y CANTAORES DE JEREZ - Río Ruiz, Manuel - Editorial Cinterco. MADRID, 1987. EL ARTE DEL FLAMENCO - Pohen, D.E. - (Ver Dip. Prov. de Málaga).

EL FLAMENCO, VIDA Y MUERTE - Quiñones, Fernando - Plaza y Janés, S.A. Editores. ESPLU-GAS DE LLOBREGAT (BARCELONA), 1971.

EL LIBRO DEL CANTE FLAMENCO - García Lavernia, Joaquín - Ediciones Rialp, S.A. MADRID, 1991.

GEOGRAFÍA DEL CANTE JONDO - Manfredi Cano, Domingo - Serv. Public. Univ. de Cádiz. CÁDIZ 1.988.

GITANOS, MORISCOS Y CANTE FLAMENCO - Barrios, Manuel - RC Editores. SEVILLA, 1989. INTRODUCCIÓN AL CANTE FLAMENCO - Ríos Ruiz, Manuel - Ediciones Istmo. MADRID, 1988. LA VERDAD DEL CANTE - Mata Gómez, Antonio - (Ver Diput. Prov. de Málaga).

LOS CANTES LIBRES Y DE LEVANTE - Salom, Andrés - Editora Regional de Murcia. MURCIA, 1982

LOS CANTES PREFLAMENCOS Y FLAMENCOS DE MÁLAGA - Arrebola, Alfredo - (Ver Diput. Prov. de Málaga).

LOS PAYOS TAMBIÉN CANTAN FLAMENCO - Camacho Galindo, Pedro - Ediciones Demófilo. MADRID, 1977.

MALAGA EN EL CANTE - Luque Navajas, José - Public. Libr. Antic. Guadalhorce. MÁLAGA,

MEMORIA DEL FLAMENCO - Grande, Félix - Edic. Austral - Espasa Calpe, S.A. MADRID, 1979. MUNDO Y FORMAS DEL CANTE FLAMENCO - Molina, Ricardo y Mairena, Antonio - Librería Al-Andalus. SEVILLA, 1979.

RUMBOS DEL CANTE FLAMENCO - Ríos Ruiz, Manuel - Ediciones Picazo. BARCELONA, 1973.

(El autor de este trabajo es Presidente del Rincón Flamenco "Parque del Sur", corresponsal y miembro del Consejo de Redacción de la Revista "El Olivo", de Villanueva de la Reina (Jaén) y letrista, premiado en el Concurso de Letras Flamencas de la Peña Torre del Cante, de Alhaurín de la Torre (Málaga), el año 1995.